





GOBIERNO ECLESIASTICO DE SAN LUIS POTOSI.

CIRCULAR.

**D**E orden de nuestro Illmo. Prelado, tengo el honor de comunicar al Venerable Cabildo y á todo el Clero secular y regular de la Ciudad, los adjuntos documentos, y de darles á su nombre las más expresivas gracias, por el comportamiento tan digno por todos observado durante la Visita Apostólica. Consoladoras en extremo fueron para nuestro Pastor, las palabras de elogio que en todas sus visitas pronunció el Representante de la Santa Sede. Encomió á tal grado la Catedral, las Iglesias parroquiales y los demás templos que visitó, que no se juzga conveniente repetir aquí sus benévolas frases por no herir susceptibilidades. Manifestó claramente su satisfacción por el buen estado de la administración diocesana, del Cabildo, del Seminario, de las corporaciones religiosas y de todo el clero en general. Declaró repetidas veces que no tenía la menor observación que hacer, y deseó se hiciera constar que había podido comunicar libremente

con todos, y que si ninguna queja recibió de la administración ó de los superiores eclesiásticos, no fué ciertamente porque no excitara á todos y á cada uno á elevarlas con confianza hasta su persona. De la majestad y precisión de las ceremonias del culto, del decoro y buen orden del Palacio Episcopal, de la regularidad y observancia que reinan en el Colegio del Sagrado Corazón, hizo repetidas veces particulares alabanzas de que desea el Illmo. Sr. Obispo, tengan todos noticia y conserven perpetua memoria.

Por haber merecido elogios de tan alto precio, nuestro Illmo. Prelado da á todo su clero las más cordiales gracias, y espera que éste las comunique á todo su pueblo, y muy particularmente á los habitantes de la Ciudad Episcopal.

Dios guarde á VV. SS., VV. RR. y Vm. Vm. muchos años.

San Luis Potosí, Noviembre 21 de 1896.

AGUSTÍN JIMÉNEZ,

Canónigo Secretario.

Al V. Cabildo y al Clero Secular y Regular de la Ciudad.

Messico, 18 Novembre 1896.

Monsignore Veneratmo e Carmo:

Verrei meno ad uno de' miei più sacri doveri, se non La ringraziassi, come fo, anche per lettera, del modo si lieto, si benevolo e cortese, onde, per opera sua più che di altri, fui da tutti accolto in cotesta città, e sì nobilmente da Lei trattato. Ammiro la cortesia unita alla sincerità: unione ben rara! Ne sono tuttavia commosso, e L' assicuro, che durerà sempre viva in me la memoria de' lieti giorni, passati in San Luis Potosi. Mi sarà sempre dolce il ricordo della soda e profonda pietà di cotesto buon popolo, della sua illimitata devozione ed amore al Sommo Pontefice, dello zelo di cotesto venerando Clero e della generosità del suo egregio Pastore. E nessuna bassa vergogna mi frenerà giammai dal manifestare questi miei sentimenti, che son di giustizia e di verità; e pregherò sempre Dio, che nei suoi fedeli si conservi costante la fede e così viva, come io la ho ammirata.

Gradisca i sensi della mia sincera e profonda gratitudine e della più distinta stima, onde mi pregio di ripetermi.

Di Lei, Monsignore veneratmo e carmo,

Devmo, obbmo, affmo.

✠ NICOLA,

Arcivescovo di Tarso, Visitatore Apostolico.

Illmo. e Rmo. Signore  
Monsignore Ignazio Montes de Oca,  
Vescovo di San Luis Potosi.

Eccellenza Reverendissima:

Il P. Ramos mi ha consegnata la sua gentilissima del 18 corrente e mi ha reso conto del felice suo viaggio. Son io che devo ringraziar Lei per esser venuto ad accompagnar-mi nel fausto anniversario della mia traslazione à questa diocesi, e per le benevole frasi con cui, così in publico come in privato, ha onorato me, il mio clero ed il mio popolo, durante la visita Apostolica. E stata per me una gran consolazione di vedere il Rappresentante della Santa Sede così contento e soddisfatto nei brevi giorni che mi fù dato di ospitarlo nel mio palazzo, le cui porte sono sempre aperte per Lei ed i suoi. Sotto il mio tetto Ella godrà sempre di quella libertà ed indipendenza che le hanno permesso questa volta di comunicare senza ostacoli col mio popolo ed il mio clero, e di vedere coi suoi occhî che la mia pieve è veramente *plebs sacerdoti coadunata et Pastori suo grex adherens*.

Il mio Capitolo, i parroci, le Comunità d' ambidue i sessi, i professori del mio Seminario, le confraternite e pie associazioni, mai dimenticheranno le sue visite e gli elogî onde da Lei furono tutti ricolmi. Le autorità civili e militari, che intorno alla mia tavola poterono apprezzare la di Lei gentilezza e cortesia, e l' aristocrazia Potosina che nella festa offertagli nell' Asilo Infantile accorse frettolosa ad ossequiare l' Inviato del Sommo Pontefice, serveranno di Lei eterna memoria, e ritterranno indelebili le parole a loro indirizzate.

Ma più di tutti ringrazia la Provvidenza d' avere ispirato à V. E. il pensiero di venir senza indugio à visitar questa

diocesi, l' indegno Pastore cui lo Spirito Santo ha affidata questa greggia, sempre devota alla Santa Sede, siccome Ella ha avuto l' occasione di osservare.

Ringraziandola nuovamente, ho l' onore di rafferarmi.

DI VOSTRA ECCELLENZA REVERENDISSIMA,

da San Luis Potosi, ai 20 Novembre 1896.

Devmo. Obbmo. servo,

✠ IGNAZIO,

Vescovo di San Luis Potosi.

A sua Eccellenza Reverendissima Mgr. Nicola Averardi,

Arcivescovo di Tarso, Visitatore Apostolico.

## TRADUCCIÓN.

México, 18 de Noviembre de 1896.

Muy venerado y querido Monseñor:

Faltaría á uno de mis deberes más sagrados si no diera á V. las gracias, como lo hago también por escrito, por el modo tan festivo, tan benévolo y tan cortés con que, debido á V. principalmente, fuí acogido en esa Ciudad y tratado por V. de una manera tan no-

ble. Admiro la cortesía unida á la sinceridad, unión por cierto muy rara. Todavía me siento conmovido, y le aseguro que permanecerá siempre viva en mi pecho la memoria de los días felices que pasé en San Luis Potosí. Siempre me será dulce el recuerdo de la sólida y profunda piedad de ese buen pueblo, de su ilimitada adhesión y amor al Sumo Pontífice, del celo de ese Venerable Clero, y de la generosidad de su egregio Pastor. Ninguna indigna vergüenza me impedirá jamás manifestar estos mis sentimientos, que son de justicia y de verdad, y siempre rogaré al Señor para que en sus fieles se conserve constante la fe, y tan viva como yo la he admirado.

Acepte V. los sentimientos de mi sincera y profunda gratitud, y de mi estimación más distinguida, con que me glorío de repetirme.

De V., Monseñor, muy venerado y querido,  
Adictísimo, reconocido y affmo.

✠ NICOLÁS,

Arzobispo de Tarso, Visitador Apostólico.

Al Illmo. y Rmo. Señor  
Monseñor Ignacio Montes de Oca,  
Obispo de San Luis Potosí.

Excelentísimo Señor:

El Padre Ramos me ha entregado su finísima carta, y me ha dado razón de su viaje feliz. Soy yo quien debo dar á V. E. las gracias por haber venido á acompañarme en el fausto aniversario de mi traslación á esta diócesi, y por las frases benévolas con que, tanto en público como en particular, me ha honrado á mí mismo, á mi clero y á mi pueblo, durante la visita Apostólica. Me ha servido de gran consuelo el ver al Representante de la Santa Sede tan contento y satisfecho, los breves días que me fué concedido hospedarlo en mi palacio, cuyas puertas están siempre abiertas para V. E. y los suyos. Bajo mi techo gozará siempre V. E. de esa libertad é independencia que le han permitido esta vez comunicar sin trabajo con mi pueblo y mi clero, y ver con sus propios ojos que mi rebaño es en verdad *plebs sacerdoti coadunata, et pastori suo grex adhærens*.

Mi Cabildo, los párrocos, las Comunidades de ambos sexos, los profesores de mi Seminario, las Cofradías y asociaciones piadosas, jamás olvidarán sus visitas y los elogios de que V. E. á todos colmó. Las autoridades civiles y militares que en derredor de mi mesa pudieron apreciar la finura y cortesía de V. E., y la aristocracia potosina que, en la fiesta que le fué ofrecida en el Asilo Infantil, acudió presurosa á presentar sus respetos al enviado-del Sumo Pontífice, guardarán de V. E. eterna memoria y conservarán indelebles las palabras que les dirigió. Pero más que todos, da gracias á la Providencia por haber inspirado á V. E. el pensamiento de venir

sin dilación á visitar esta diócesi, el indigno Pastor á quien el Espíritu Santo ha confiado este rebaño, siempre adherido á la Santa Sede, como ha tenido V. E. ocasión de observar.

Dándole de nuevo las gracias, tengo el honor de repetirle,

DE VUESTRA EXCELENCIA REVERENDISIMA

AFFMO., OBEDIENTISIMO SERVIDOR

✠ IGNACIO,

Obispo de San Luis Potosí.

San Luis Potosí, á 20 de Noviembre de 1896.

Excmo. é Illmo. Señor Don Nicolás Averardi,  
Arzobispo de Tarso, Visitador Apostólico.—México.

## HOMILÍA

PREDICADA EN LA SOLEMNE MISA PONTIFICAL CELEBRADA EN HONOR  
DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN, EL 16 DE JULIO DE 1897,  
EN LA IGLESIA DEL CARMEN DE SAN LUIS POTOSÍ.